

Capítulo 1: Arrepentimiento y Perdón

Lección 4 BUSCAR LA AYUDA DE DIOS

"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." (Mateo 5:3)

Cuando nos comparamos con otras personas a nuestro alrededor, nos parece que no somos tan malos. Pero cuando contemplamos al Señor, en su pureza y santidad, coincidimos con el apóstol Pablo cuando dijo: "¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:24).

¿QUÉ SIGNIFICA SER POBRE EN ESPÍRITU?

La pobreza de espíritu es la verdadera evaluación de uno mismo, no a la luz los hombres, sino a la luz de Dios. Cuando uno se ve en la luz del Señor, el efecto en uno es la pobreza de espíritu. Uno se da cuenta que es un pecador que necesita del perdón de Dios. Es una experiencia humillante tener una verdadera visión de sí mismo a la luz de la santidad y la pureza de Dios.

Ser "pobre de espíritu" significa entender que uno no tiene riqueza espiritual propia, que en sus propios esfuerzos, uno no podría agradar a Dios. Uno nunca podría acercarse a Dios. Eso significaría decir: "Soy un pecador que necesita un Salvador."

Esta humildad es la entrada al reino de los cielos. Esta misma humildad, busca sólo a Dios para ayuda. No toma en cuenta los caminos del mundo o sus filosofías. Sólo la Palabra de Dios es reconocida como la verdad. Esta es la conciencia inicial de una persona que tiene una verdadera relación con Dios.

Jesús dijo: "Bienaventurados los pobres de espíritu." ¿Por qué? Porque dicha persona ha tenido un verdadero encuentro con Dios, y como resultado, el reino de los cielos le pertenece. El ya no está viviendo en este mundo temporal y material, pero él ahora es un hijo de Dios, y un ciudadano del reino eterno.

1. Cuando el profeta Isaías tuvo una visión del Señor, escribe lo que él respondió. Ver Isaías 6:5.

2. ¿Cuál fue la reacción inicial de Pedro después que se encontró con el Señor por primera vez? Ver Lucas 5:8.

LA PERSONA ORGULLOSA NO PUEDE VER A DIOS

Cuando alguien verdaderamente mira al Señor, tiene la conciencia de estar espiritualmente pobre. ¡Bienaventurados los pobres en espíritu! Estas personas son las que descubren la verdad sobre sí mismos y buscan la ayuda de Dios.

Capítulo 1: Arrepentimiento y Perdón

Por otra parte, si vemos a una persona que se enorgullece, que es vanidosa, o que declara que no necesita a Dios, esta persona todavía no ha visto verdaderamente al Señor. Nadie puede realmente ver a Dios sin sentir dolor y desesperación, rogando a Dios por su misericordia, gracia y perdón.

3. Leer Proverbios 16:5 y compartir cómo el Señor considera a los soberbios y cuál es el resultado final de ellos.

4. Usa un comentario de la Biblia o diccionario y define el significado de "abominación."

5. Escribe Santiago 4:6

Dios da gracia al humilde (al pobre en espíritu), porque el humilde busca Su perdón; pero El resiste al soberbio, por fallar en buscarlo.

Lee Mateo 11:28-29.

Si vienes a Jesucristo, Él te revelará al Padre. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida y nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Hoy en día muchas personas que se jactan de su conocimiento de Dios. Pero Jesús, esencialmente dijo, "Es solamente conforme yo lo quiera revelar que se puede conocer a Dios. Entonces vengan a mí, para saber de mí, porque al conocerme a mí, podrán conocer y entender a Dios, el Padre. "

6. ¿A quién invitó Jesús a venir a Él? (versículo 28)

7. ¿Qué es lo que Jesús desea enseñarnos y que es lo que encontraremos? (versículo 29)

Jesús extiende la promesa del perdón y del descanso de las obras de nuestra naturaleza pecaminosa. Él también nos revela que después de que Él nos perdona, Él quiere enseñarnos a tener un espíritu perdonador como el Suyo, un espíritu de mansedumbre (humildad) y de simpleza de corazón.

La clave para recibir este perdón es tu disponibilidad a humillarte ante los ojos del Señor.

"Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará" (Santiago 4:10).